

Julia González Ferreras y María Luisa Setién (eds.)

Diversidad migratoria

Distintos protagonistas, diferentes contextos



Universidad de
Deusto



9.

Inmigración y mercado laboral en la CAPV. Creación de empresas: ¿vía de integración en la sociedad de acogida?

Nahikari Irastorza Arandia

Universidad de Deusto - San Sebastián
Doctoranda - Facultad de Humanidades
nahika1@yahoo.com

Iñaki Peña Legazkue

Universidad de Deusto. San Sebastián.
ESTE, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
ipena@ud-ss.deusto.es

Introducción

La inmigración es un fenómeno que cada vez está adquiriendo una mayor relevancia en el ámbito internacional. Los países europeos están teniendo dificultades para acoger a personas procedentes de países económicamente menos avanzados. Por consiguiente, la *integración* de los inmigrantes constituye uno de los principales retos a los que se están enfrentando los países de la Unión Europea y, por tanto, España y la Comunidad Autónoma del País Vasco (en adelante, CAPV).

Una de las principales vías hacia la participación social de los inmigrantes es su participación en el mercado laboral. Durante el último decenio el porcentaje de trabajadores extranjeros en España se ha visto incrementado de manera considerable. La presencia de trabajadores inmigrantes es evidente en aquellos sectores caracterizados por sus precarias condiciones laborales, es decir, los servicios, la construcción y la

agricultura. Una de las alternativas al desempleo y a las citadas condiciones laborales en las que trabajan gran cantidad de inmigrantes es el autoempleo. La creación de empresas por emprendedores inmigrantes o *ethnic entrepreneurship* ha sido un tema muy estudiado tanto en los Estados Unidos como en Europa, pero no así en España (probablemente, debido al hecho que se trata de un fenómeno reciente y a que el inicio de una actividad empresarial es un proceso que requiere un tiempo previo de aprendizaje). Sin embargo, al contrario que otros estudiosos del tema no entendemos la empresa creada por emprendedores inmigrantes como un tipo de empresa particular y diferente al resto; aunque sí observamos algunas limitaciones y ventajas que caracterizan al emprendedor inmigrante por el hecho de emprender una actividad empresarial en un país en el que es extranjero, por proceder de una cultura distinta a la mayoritaria del país de acogida y por la experiencia adquirida como consecuencia de haber vivido en diferentes países. Por consiguiente, abordaremos el tema desde un punto de vista económico y social utilizando los términos *inmigración* y *creación de empresas* en lugar de *ethnic entrepreneurship*.

En el presente capítulo se propone la creación de empresas como posible vía de integración de inmigrantes en la sociedad de acogida. Para ello, partiremos del diagnóstico de la situación laboral de los trabajadores extranjeros en España y, especialmente, en la CAPV. A continuación presentaremos los factores que pueden influir en el éxito de tales empresas y su posible relación con la participación social de los inmigrantes. Por último, presentaremos las conclusiones más relevantes de nuestro análisis y las propuestas para futuros trabajos de investigación.

1. Inmigración y Mercado Laboral en la CAPV

1.1. La Inmigración en España

La presencia de inmigrantes en las ciudades europeas se está haciendo cada vez más notoria. A pesar de que el porcentaje de personas inmigrantes sobre el total de la población en España y, por ende, en la Comunidad Autónoma Vasca (4,1 % y 1,4 %, respectivamente)¹ no es tan elevado como en otros países europeos como Alemania, Francia o

¹ Se trata de porcentajes referentes al año 2003, a los que habría que añadir el 30% de inmigrantes ilegales sobre el total de extranjeros calculado por el Observatorio Permanente de la Inmigración en septiembre de 2004. (Aún no se conocen las estimaciones sobre la cifra de irregulares tras el proceso de normalización.)

el Reino Unido (ver tabla 1), en los últimos años este porcentaje está creciendo a un ritmo acelerado.

Tabla 1

Población inmigrante en países de la UE según procedencia (%)

	UE	Extra-comunitarios	Total
Bélgica	5,3	2,9	8,2
Alemania	2,2	6,5	8,7
<i>España</i>	1,5	2,6	4,1
Francia	2,0	3,8	5,8
Luxemburgo	32,5	5,2	37,7
Austria	1,4	7,5	8,9
Suecia	1,6	3,3	4,9
Reino Unido	1,6	3,0	4,6
<i>CAPV</i>	0,7	0,7	1,4
Araba	0,9	1,9	2,8
Bizkaia	0,6	0,4	1,0
Gipuzkoa	0,7	0,6	1,3

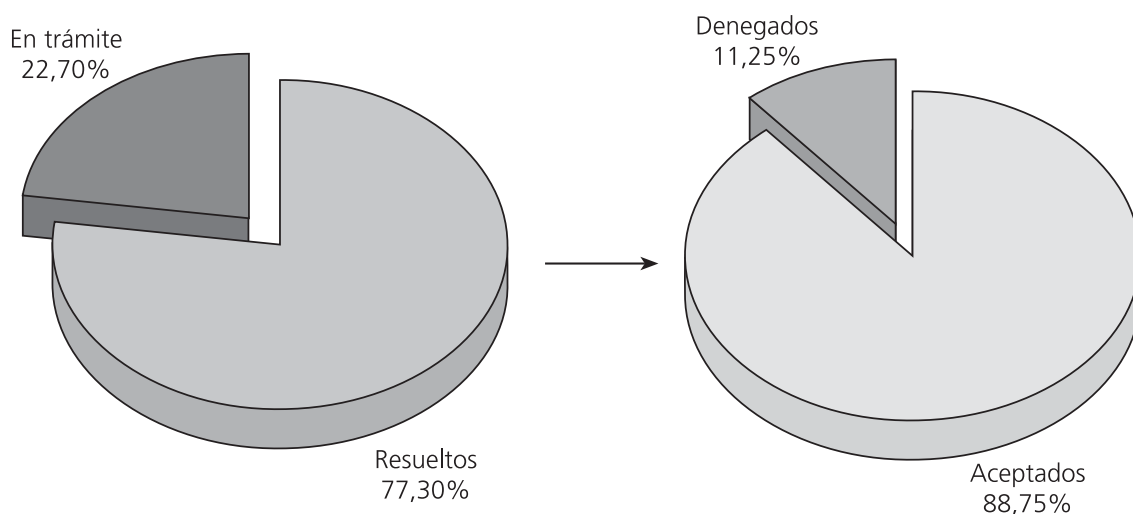
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Observatorio Permanente de la Inmigración (2004).

Tras el proceso de regularización de los inmigrantes ilegales que ha tenido lugar en España entre febrero y mayo del 2005, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales señala que, de las 690.679 peticiones cursadas y del 77,30 % resueltas en dicho período a día 26 de julio constaban 473.832 autorizaciones concedidas, esto es, el 88,75 % del total de expedientes resueltos. El 22,70 % de las peticiones restantes sigue pendiente de resolución (ver gráfico 1 en página siguiente). Madrid y Cataluña han sido las comunidades donde más solicitudes se han presentado (170.784 y 138.537, respectivamente).

En el caso de la CAPV el número de solicitudes asciende a 13.171 repartidos de la siguiente manera: 8.138 en Bizkaia, 3.341 en Gipuzkoa y 1.692 en Araba. De las 13.171 solicitudes presentadas, a 26 de julio de 2005, constaban 9.185 resoluciones positivas. En cuanto a la nacionalidad de los extranjeros dados de alta en la seguridad social como consecuencia de dicho proceso, los naturales de Ecuador (88.402), Rumanía (61.211), Marruecos (40.910) y Colombia (35.235) constituyen casi dos tercios del total de altas. Según grupo de edad, los extranjeros de entre 25 y 39 años representan más de la mitad del total de altas (59,92 %) en la seguridad social, dato muy significativo

Gráfico 1

Estado de tramitación de expedientes



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales (2005).

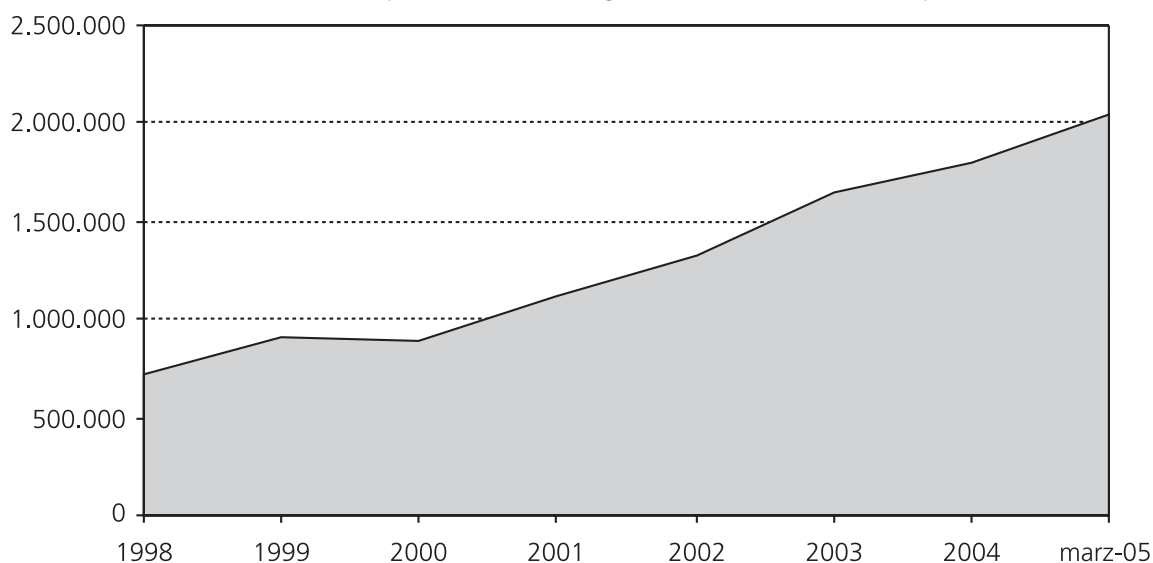
del carácter principalmente económico del actual proceso migratorio; las personas inmigrantes de 40 a 65 y de 16 a 24 años forman los restantes 20,95 % y el 19,50 %, respectivamente. De las altas registradas en la Seguridad Social como consecuencia del proceso de normalización, el régimen del Hogar acogió al 33,98 %, el régimen general de la Construcción al 19,10 %, el Agrario al 14,21 % y la Hostelería al 10,40 %.

La inmigración es un fenómeno social que continúa en permanente alza en el continente Europeo. El gráfico 2 muestra el rápido incremento que ha tenido la población extranjera en España durante los últimos siete años, la cual se ha visto casi multiplicada por tres desde los 719.647 extranjeros de 1998. El número de inmigrantes con tarjeta o permiso de residencia registrados en marzo de 2005 en España asciende a 2.054.453, lo que supone un incremento interanual del 17,94 % respecto a marzo del 2004 (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2005). A diferencia de períodos de inmigración anteriores, el fenómeno actual lo protagonizan personas que, en su mayoría, poseen un nivel educativo más alto y que llegan a nuestros países en busca de oportunidades que sus países de origen no pueden ofrecerles.

En cuanto al origen de la población inmigrante en España, en marzo de 2005 los inmigrantes latinoamericanos constituían el grupo más extenso con un porcentaje del 32,93 % sobre el total de la población extranjera; le seguían de cerca los inmigrantes de la Europa

Gráfico 2

Evolución de la población inmigrante en el Estado español

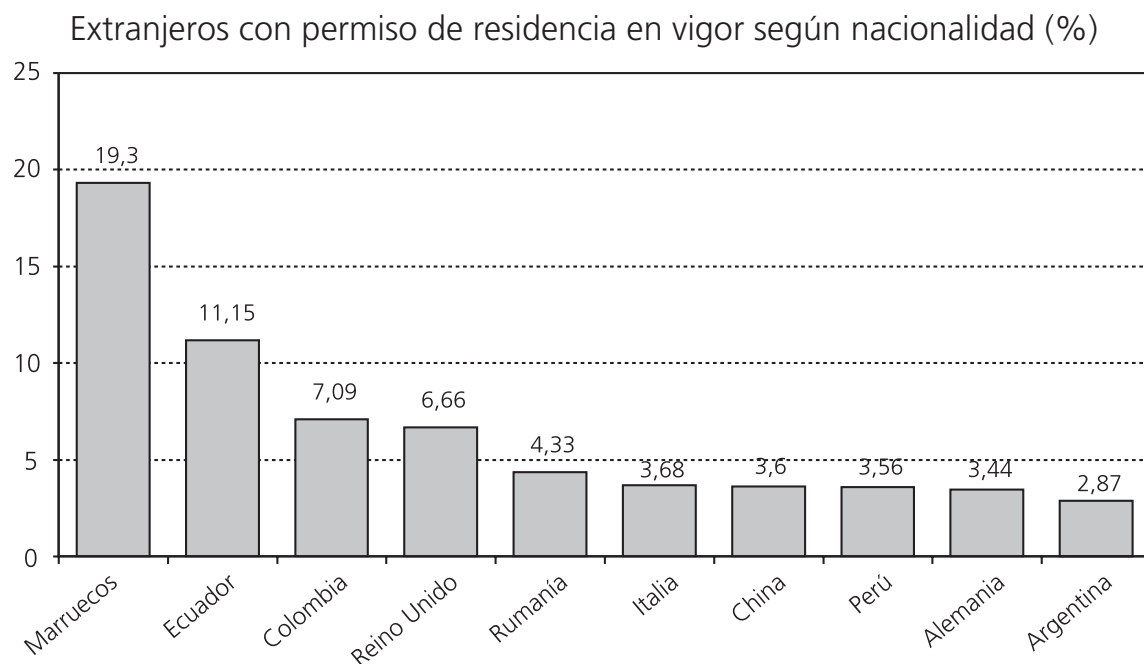


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Observatorio Permanente de la Inmigración (2004) y del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005).

Comunitaria (25,49 %) y los africanos (24,90 %); los europeos no comunitarios (8,66 %), los asiáticos (7,13 %) y, en último lugar, los norteamericanos (0,83 %) y los naturales de Oceanía (0,06 %) formaban el grupo menos numeroso (Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, 2005).

Según nacionalidad, los colectivos mayoritarios eran el marroquí (con 396.668 personas), el ecuatoriano (229.050), el colombiano (145.656) y el británico (136.766); seguidos por el rumano (con 88.940 personas), el italiano (75.636), el chino (73.936), el peruano (73.145), el alemán (70.774) y el argentino (59.008). Los incrementos porcentuales de población más elevados de diciembre de 2004 a marzo de 2005 se dieron entre los polacos (15,37 %), bolivianos (8,13 %), rumanos (6,68 %), británicos (6,61), uruguayos (6,58 %), colombianos (6,03 %) y argentinos (5,01) (ver gráfico 3 en página siguiente) (Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, 2005).

En relación con la comunidad autónoma de residencia, Cataluña, Madrid, Andalucía, la Comunidad Valenciana y Canarias acogen al 73,36 % de los extranjeros con autorización de residencia; dato que no resulta extraño si tenemos en cuenta que Madrid y Barcelona son las dos ciudades principales del Estado, que el tipo de mano de obra requerido en las citadas comunidades no es especializada y que las zonas más accesibles por cercanía geográfica para los inmigrantes africanos son Andalucía, Valencia o Canarias.

Gráfico 3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005).

Respecto al género, en la tabla 2 se aprecia que el 54 % de los extranjeros con autorización de residencia en vigor en marzo del 2005 eran varones y el 46 % mujeres. Según sexo por continente, en el colectivo latinoamericano eran mayoritarias las mujeres —destacan las mujeres brasileñas con un porcentaje del 70,46 % sobre el total de personas procedentes de Brasil—, mientras que en el resto de los colectivos los hombres constituyen el grupo mayoritario, especialmente en los nacionales de Pakistán (85,61 %) y de Senegal (79,43 %).

Según grupo de edad, destacan los extranjeros de entre 16 y 64 años, los cuales constituyen el 80,90 % del total. Los jóvenes de 0 a 15 años formaban el 13,67 % y, en último lugar, constaban los mayores de 64 años con un porcentaje del 5,43 %. La media de edad, tanto en mujeres como en varones, era de 34 años. El hecho de que prevalezcan los inmigrantes en edad laboral confirma nuevamente que los extranjeros salen de sus países de origen en busca de nuevas y mejores oportunidades de trabajo.

El porcentaje de inmigrantes dados de alta en la Seguridad Social sobre el total de altas a 31 de diciembre de 2003 ascendía a 5,92 %. El 34,42 % del cual lo componía el colectivo sudamericano, el 22,35 % procedía del Espacio Económico Europeo (en adelante, EEE), el 11,48 % del resto de países europeos, el 24,3 % era africano, el

Tabla 2

Extranjeros con permiso de residencia en vigor según comunidad autónoma por sexo, grupo y media de edad (2005)

	Total	Sexo (%)		Grupo de edad				Media edad
		Mujer	Hombre	0-15 años	16-64 años	Más de 64	No consta	
Andalucía	240.475	46,54	53,46	26.418	190.500	23.508	49	38
Aragón	57.865	41,02	58,98	9.001	48.069	794	1	30
Asturias	17.422	52,67	47,33	1.756	14.855	809	2	35
Baleares	95.565	48,18	51,82	11.718	76.980	6.867		36
Canarias	131.566	48,64	51,36	12.772	107.484	11.295	15	38
Cantabria	14.540	49,84	50,16	1.405	12.684	451	—	33
Castilla-La Mancha	54.455	43,90	56,10	9.194	44.538	720	3	30
Castilla y León	59.824	48,20	51,80	8.573	49.988	1.254	9	32
Cataluña	470.991	43,58	56,42	78.047	379.057	13.853	34	31
Com. Valenciana	237.679	46,20	53,80	27.117	177.451	33.106	5	40
Extremadura	19.643	42,20	57,80	3.734	15.117	791	1	32
Galicia	45.224	51,21	48,79	4.727	37.895	2.600	2	36
Madrid	424.045	48,76	51,24	58.441	355.699	9.846	59	32
Murcia	94.216	37,54	62,46	14.644	76.660	2.908	4	31
Navarra	25.783	44,73	55,27	4.339	21.110	332	2	30
País Vasco	39.309	46,62	53,38	4.698	33.365	1.241	5	33
La Rioja	16.226	41,31	58,69	3.128	12.899	199	—	29
Ceuta	2.430	51,67	48,33	227	2.079	124	—	36
Melilla	4.052	55,96	44,04	730	3.131	191	—	32
No consta	3.143	48,52	51,48	87	2.442	614	—	45
Total	2.054.453	46,00	54,00	280.756	1.662.003	111.503	191	34

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005).

6,82 % asiático, el 0,56 % norteamericano y el 0,06 % provenía de Oceanía. El 69,57 % del total de los trabajadores extranjeros afiliados figuraba dentro del Régimen General, el 10,47 % era autónomo, y el resto constaba en los regímenes especiales Agrario (12,25 %), Empleados de hogar (7,37 %), Trabajadores del Mar (0,28 %) y el régimen de Minería y Carbón (0,07 %). De los 14.668.063 contratos registrados en España en el 2003, 1.539.547, es decir, el 10,50 % sobre el total de contratos, correspondía a trabajadores extranjeros. El 81,46 % de los contratos extranjeros fue realizado a trabajadores inmigrantes de entre 25 y 54 años y la mayoría de ellos (68,68 %) era del sexo masculino. Los latinoamericanos figuraban como los más contratados (36,26 % sobre el total de los inmigrantes contratados), seguidos por los africanos (32,22 %), los procedentes del EEE (14,49 %), el resto de los países

Europeos (11,26 %) y, en último lugar, los asiáticos (5,23 %) (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004).

En cuanto al nivel educativo de los contratos registrados a inmigrantes en el 2003, la mayoría había cursado estudios secundarios (75,84 % del total de inmigrantes contratados), el 14,83 % no había finalizado los estudios primarios, el 6,62 % era analfabeto, el 2,04 % tenía estudios universitarios y el restante 0,67 % eran técnicos profesionales superiores. Según contratos por actividad, más de la mitad de los inmigrantes era contratada en el sector de los servicios (54,12 %), la construcción (20,76 %), la agricultura (18,37 %) y la industria (6,75). El 90,8 % de los contratos registrados en el 2003 era de carácter temporal y el 9,2 % indefinido (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004).

Respecto al número de extranjeros demandantes de empleo, a 31 de diciembre de 2003 constaban 141.251, esto es, el 4,45 % sobre el total de demandantes. La media de edad de los demandantes extranjeros era de 36 años y demandaban empleo en el sector de los servicios (53,88 % sobre el total de demandantes extranjeros), la construcción (15,55 %), la industria (7,41 %) y en agricultura y pesca (6,72 %). El 81,2 % había finalizado los estudios secundarios, el 14,32 % tenía estudios primarios incompletos, el 2,95 % poseía título universitario, el 0,8 % era analfabeto y el 0,73 % había cursado estudios técnicos profesionales superiores. Por último, el origen de los demandantes de empleo coincide con el origen de los extranjeros más contratados. Los latinoamericanos (34,77 % sobre el total de demandantes extranjeros) y los africanos (33,36 %) fueron los que más empleo demandaron, seguidos por los procedentes del EEE (20,55 %) y del resto de países de Europa (8,02 %) y los asiáticos (2,66 %).

1.2. *Inmigración y Mercado Laboral en la CAPV*

Debido a la crisis económica sufrida por el País Vasco a inicios de la década de los 90 y debido a las características estructurales de su economía —donde ha predominado el sector industrial— el saldo migratorio ha sido negativo hasta 1999. Sin embargo, tal y como muestra la tabla 3, durante los últimos siete años el número de inmigrantes ha sufrido un incremento importante, pasando de los 16.995 extranjeros en 1998 a los 39.309 actuales.

Bizkaia (con un 50,20 %) sigue siendo la provincia que acoge a la mayoría de los inmigrantes, seguida de Araba (27,57 %) y Gipuzkoa (22,23 %), fenómeno fácilmente comprensible si tenemos en cuenta que el área metropolitana de Bilbao, una de las principales ciudades del Estado, abarca casi la mitad de la población de toda la comunidad au-

Tabla 3

Evolución de extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en la CAPV

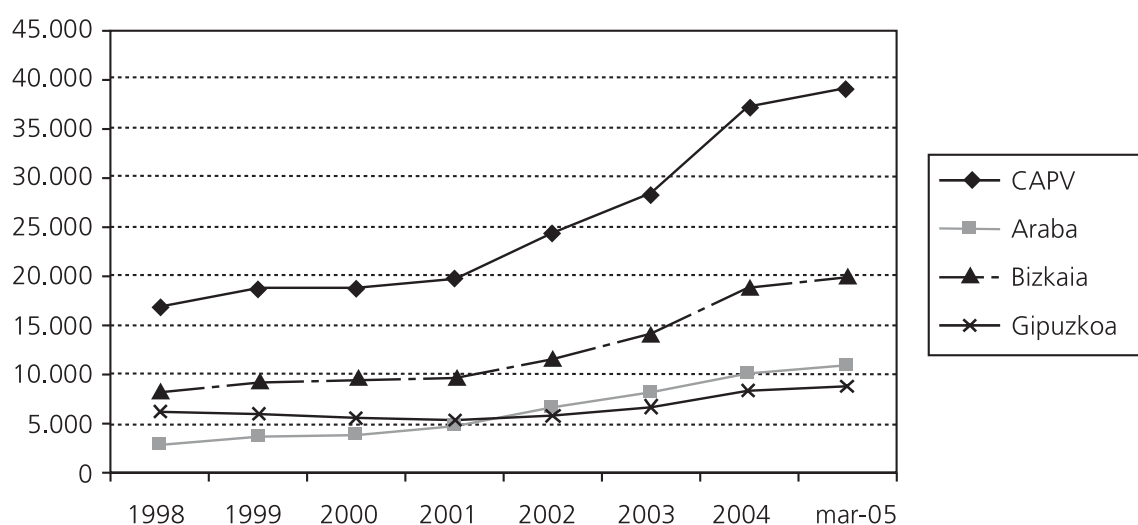
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	Mar-05
CAPV	16.995	18.622	18.822	19.515	24.201	28.600	37.150	39.309
Araba	2.747	3.471	3.886	4.630	6.630	7.978	10.063	10.841
Bizkaia	8.105	9.110	9.288	9.493	11.679	13.972	18.810	19.728
Gipuzkoa	6.143	6.041	5.648	5.392	5.892	6.650	8.277	8.740

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Observatorio Permanente de la Inmigración (2004) y del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005).

tónoma. Sin embargo, Araba era, en diciembre de 2003, el territorio histórico que presentaba la mayor proporción de extranjeros con un 2,73 % sobre el total de la población que dobla el 1,24 % de Bizkaia y el 0,98 % de Gipuzkoa (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004). El Gráfico 4 muestra el notable incremento que ha tenido lugar en Araba, donde la población inmigrante se ha visto multiplicada por cuatro entre 1998 y 2005. Bizkaia ha sufrido un incremento del 143 %, mientras en Gipuzkoa, el número de extranjeros ha aumentado en un 42 %. El espectacular incremento de la población extranjera de Araba puede ser debido a la importancia del sector agrícola de la provincia, donde existe una demanda de mano de obra no cualificada que

Gráfico 4

Evolución de extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en la CAPV



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Observatorio Permanente de la Inmigración (2004) y del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005).

trabaje a cambio de unos salarios bajos. (Veremos que en Araba, en diciembre de 2003, el régimen especial Agrario albergaba al 22 % de afiliaciones de inmigrantes, es decir, el doble de la media autonómica).

En cuanto al origen de la población inmigrante en la CAPV, la tabla 4 muestra un claro predominio del colectivo latinoamericano, el cual presenta un porcentaje aún mayor que el de la media estatal. El segundo lugar, con un promedio similar al de España, lo ocupan los europeos comunitarios, seguidos de los africanos, los asiáticos, los procedentes de países europeos no comunitarios, los norteamericanos y los procedentes de Oceanía. Este orden difiere de la media estatal en que en España los inmigrantes europeos no comunitarios ocupan el cuarto lugar, por delante de los asiáticos. Según origen por provincias, destaca el colectivo latinoamericano en los tres territorios históricos, aunque en el caso de Gipuzkoa la diferencia de éste respecto a los europeos comunitarios no es tan notable como en los casos de Araba y Bizkaia. Los africanos forman el segundo grupo más extenso de Araba, quienes, a su vez, constituyen el tercero de Gipuzkoa y Bizkaia. El cuarto lugar lo ocupan los procedentes de países europeos no comunitarios en el caso de Araba y Gipuzkoa y los asiáticos en el caso de Bizkaia.

Tabla 4

Extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en vigor según continente por provincias (% horizontales)

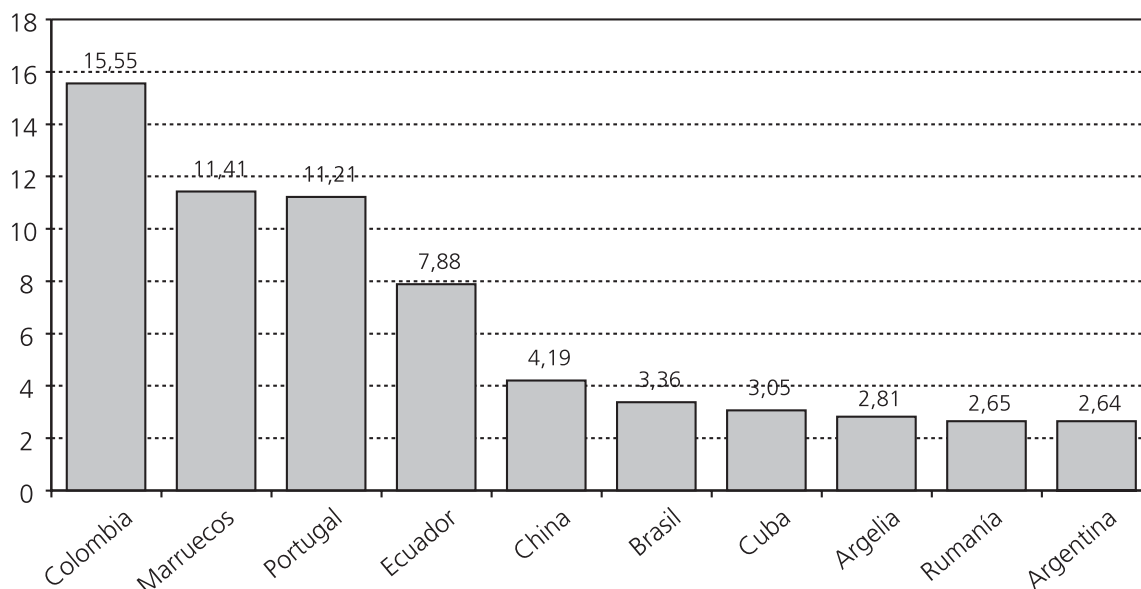
	Europa Comunitaria	Resto Europa	Africa	Latinoamérica	América Norte	Asia	Oceanía	Total
España	25,49	8,66	24,9	32,93	0,83	7,13	0,06	100
CAPV	24,05	5,49	20,63	41,55	1,37	6,66	0,19	100
Araba	16,39	6,64	29,91	40,65	0,58	5,74	0,04	100
Bizkaia	24,77	4,22	17,03	43,67	1,76	8,24	0,25	100
Gipuzkoa	31,91	6,94	17,24	37,88	1,45	4,28	0,25	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005).

Según nacionalidad, los colectivos mayoritarios proceden de Colombia (con 6.114 personas), Marruecos (4.487), Portugal (4.408), Ecuador (3.099), China (1.649), Brasil (1.322), Cuba (1.200), Argelia (1.104), Rumanía (1.044) y Argentina (1.037) (ver gráfico 5). Las diferencias más significativas respecto a la realidad estatal en cuanto a la nacionalidad de las personas inmigrantes son las siguientes: los marroquíes forman el primer grupo en España mientras los colombianos, duplicando el porcentaje estatal, lo hacen en la CAPV; el colectivo portu-

Gráfico 5

Extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en vigor según nacionalidad (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005).

gués, quien no figura entre los diez primeros de España, es el tercero de la CAPV; el porcentaje español de los procedentes de Ecuador dobla al de la CAPV; los brasileños, cubanos y argelinos figuran entre los diez primeros colectivos de la CAPV pero no del conjunto estatal; y los británicos, italianos, peruanos y alemanes se encuentran entre los diez grupos más numerosos a nivel del Estado pero no a nivel de la CAPV. Los colombianos, marroquíes y ecuatorianos figuran entre los cuatro colectivos más extensos en ambos casos.

En cuanto al género de los inmigrantes de la CAPV, los porcentajes presentados por Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a 31 de marzo de 2005 eran similares a la media estatal: las mujeres constituían el 46,62 % del total y los hombres el restante 53,38 %. Según grupos de edad, el grupo mayoritario lo formaban los extranjeros en edad laboral (84,88 % frente al 80,9 % estatal), el 11,95 % (frente al 13,66 % estatal) los jóvenes hasta los 15 años y el 3,16 % (frente al 5,43 % del Estado) los mayores de 64 años.

El porcentaje de extranjeros registrados en la Seguridad Social sobre el total de los registros en enero de 2004 era del 2,39 %. Este porcentaje varía mucho dependiendo del territorio histórico: Araba, con un 4,39 % sobre el total de personas afiliadas en dicha provincia, duplicaba

los promedios de Gipuzkoa (2,13 %) y Bizkaia (1,91 %), el cual, a pesar de acoger a la mayoría de los inmigrantes de la CAPV, presentaba el índice más bajo (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004).

Respecto al origen de dichas personas, debemos decir que, a diferencia del Estado español donde el colectivo latinoamericano ocupaba el primer lugar en cuanto a número de afiliados, el 37 % (frente al 22,35 % estatal) del total de afiliados extranjeros en la CAPV era procedente del EEE (destacan los portugueses con más de la mitad de afiliaciones); el 31,9 % (frente al 34,42 % estatal) venía del sur y centro de América, el 18,18 % (6 puntos menos que en España) era de origen africano, el 5,88 % (casi la mitad del porcentaje estatal) procedía de la Europa no comunitaria, el 6,62 % era asiático y el restante 1,09 % venía de Norte América y Oceanía. Según registros por provincias, casi la mitad de los afiliados latinoamericanos en la CAPV (48,59 %) y más de la mitad de los asiáticos (54,09 %) figuraban en Bizkaia; en Araba destacaban los afiliados africanos (37,26 %) y en Gipuzkoa los europeos comunitarios (35,14 %) (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004).

El 66,93 % del total de trabajadores extranjeros afiliados figuraba dentro del Régimen General (2,64 puntos por debajo de la media estatal), el 11,44 % (en comparación con el 12,41 % estatal) era autónomo, y el resto constaba en los regímenes especiales Agrario (11 % del total de afiliaciones autonómicas frente al 11,97 % de España), Empleados de hogar (9,32 % en comparación con el 11,27 % estatal) y el régimen especial de Trabajadores del Mar (1,30 % frente al 0,28 % del Estado). Por provincias, en Gipuzkoa destacan los Autónomos con 4,69 puntos por encima de la media autonómica, Araba duplica la media autonómica en el régimen Agrario y Bizkaia sobresale en las afiliaciones de Empleados de Hogar (4,75 puntos por encima del promedio de la CAPV) y en las de Trabajadores del Mar (1,03 puntos por encima de la media autonómica).

El porcentaje de contrataciones de inmigrantes se está incrementando año tras año. De los 742.386 contratos registrados en la CAPV en el 2003, 36.038, es decir, el 4,85 % sobre el total de contratos, correspondía a trabajadores extranjeros, mientras el porcentaje de personas contratadas durante ese mismo año ascendía ya a 6,38 %. El 81,06 % de contratos extranjeros se realizó a inmigrantes de entre 25 y 54 años y la mayoría (el 72,54 %) era de sexo masculino. El origen de los inmigrantes más contratados a diciembre de 2003 en la CAPV difiere de la realidad estatal en que los extranjeros contratados procedentes del EEE constituían el 25,49 % del total de los extranjeros contratados en la CAPV hasta diciembre de 2003, cuando la media estatal era de 14,49 % y en que los procedentes del resto de países europeos conformaban el 5,32 %, menos de la mitad de la media estatal, en el caso de

la CAPV. En ambos casos, los latinoamericanos ocupaban el primer lugar con el 33,65 % de las contrataciones extranjeras en el ámbito de la CAPV, seguidos por los africanos (30,38 % en la CAPV) y los asiáticos figuraban en quinto lugar con el 4,37 % sobre el total de contrataciones realizadas a extranjeros a nivel autonómico. (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2003.)

No obstante, la tabla 6 (páginas 236 y 237) muestra un cambio en esta tendencia al ser los inmigrantes procedentes del EEE los más contratados durante el 2003 en la CAPV, seguidos por los latinoamericanos y los africanos procedentes del Magreb y de la región subsahariana. En cuanto al género, los hombres procedentes de la Europa Comunitaria, seguidos por los que vienen del centro y sur de América y del norte de África, fueron los más contratados durante el año 2003; mientras que, en el caso de las mujeres, las procedentes del centro y sur de América ocupan el primer lugar y las europeas comunitarias el segundo (Observatorio Vasco del Mercado de Trabajo LANBIDE, 2004).

Por último, los contratos registrados a trabajadores africanos eran mayoritarios en Araba, las contrataciones realizadas a personas latinoamericanas en Bizkaia y las realizadas a los procedentes del EEE en Gipuzkoa (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004).

El nivel educativo de las personas inmigrantes que llegan a Europa en busca de oportunidades de trabajo es cada vez más alto. La formación de las personas contratadas en la CAPV a diciembre de 2003 estaba por encima de la media estatal: el 83,42 % había cursado estudios secundarios (frente al 75,84 % estatal), el 7,95 % no había finalizado los estudios primarios (por debajo del 14,83 % estatal), el 3,64 % era analfabeto (casi la mitad del 6,62 % registrado en España), el 3,30 % tenía estudios universitarios (frente al 2,04 % del Estado) y el 1,69 eran técnicos profesionales superiores (en comparación con el 0,67 % estatal) (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004).

Según contratos por actividad económica, el porcentaje de inmigrantes contratados a diciembre de 2003 en la CAPV tanto en el sector de los servicios (donde se registraba el 57,39 % de los contratos sobre el total de los contratos realizados a personas extranjeras) como en la construcción (25,27 %) apenas presentaba variaciones respecto a las referencias estatales; sin embargo, las contrataciones realizadas en el sector agrícola en España duplicaban a las autonómicas (7,3 %) y los contratos registrados en el sector industrial en la CAPV estaban 3,33 puntos por encima del nivel estatal (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004).

No obstante, en la tabla 7 (páginas 238 y 239) se aprecia un nuevo cambio en la tendencia de las contrataciones en la CAPV, ya que casi

Tabla 6
Inmigrantes contratados por sexo, edad y zona de procedencia en la CAPV (2003)

	Hombres			Mujeres			Total					
	<24	25-44	>45	Total	<24	25-44	>45	Total	<24	25-44	>45	Total
Sin especificar	0	3	2	5	0	2	0	2	0	5	2	7
Apátrida	4	29	4	37	5	14	2	21	9	43	6	58
Europa 15	1.003	2.809	691	4.503	302	664	120	1.086	1.305	3.473	811	5.589
Oceanía	3	22	0	24	0	1	0	1	2	23	0	25
Resto Europa	107	524	104	735	30	150	17	197	137	674	121	932
China	101	260	27	388	46	73	8	127	147	333	35	515
Japón	2	5	0	7	0	0	0	0	2	5	0	7
Resto Asia	63	439	49	551	7	43	16	66	70	482	65	617
África subsahariana	181	943	78	1.202	29	122	8	159	110	1.065	86	1.361
África norte	449	2.139	174	2.762	66	128	11	205	515	2.267	185	2.967
América norte	3	26	6	35	3	29	8	40	6	55	14	75
América centro/sur	530	3.148	321	2.999	392	1.735	237	2.364	922	3.883	558	5.363
Total extranjeros	2.445	9.347	1.456	13.248	880	2.961	427	4.268	3.325	12.308	1.883	17.516
Autóctonos	46.314	346.135	20.840	149.886	38.036	73.404	13.377	124.817	68.100	156.136	34.217	274.703
% verticales												
Apátrida	0,16	0,31	0,16	0,27	0,56	0,47	0,46	0,49	0,27	0,34	0,31	0,03
Europa 15	41,02	30,05	47,45	33,99	34,31	22,42	28,10	25,44	39,24	28,21	43,06	0,33
Oceanía	0,12	0,23	0,00	0,18	0,00	0,03	0,00	0,02	0,06	0,99	0,00	31,90
Resto Europa	4,37	5,60	7,14	5,54	3,40	5,06	3,98	4,61	4,12	5,47	6,42	0,14
China	4,13	2,78	1,85	2,92	5,22	2,46	1,87	2,97	4,42	2,70	1,85	5,32
Japón	0,08	0,05	0,00	0,05	0,00	0,00	0,00	0,00	0,06	0,04	0,00	0,03
Resto Asia	2,57	4,69	3,36	4,15	0,79	1,45	3,74	1,54	2,10	3,91	3,45	3,52
África subsahariana	7,40	10,08	5,35	9,07	3,29	4,12	1,87	3,72	3,30	8,65	4,56	7,77
África norte	18,36	22,88	11,95	20,84	7,50	4,32	2,57	4,80	15,48	0,89	9,82	16,93
América norte	0,12	0,27	0,41	0,26	0,34	0,97	1,87	0,93	0,17	4,18	0,74	0,42
América centro/sur	21,67	33,67	22,04	22,63	44,54	58,59	55,50	55,38	27,72	0,04	29,63	30,61
Total extranjeros	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Tabla 6
(continuación)

	Hombres			Mujeres			Total					
	<24	25-44	>45	Total	<24	25-44	>45	Total	<24	25-44	>45	Total
	% horizontales											
Apátrida	10,8	78,3	10,8	100	23,8	66,6	9,5	100	15,5	74,1	10,3	100
Europa 15	22,3	62,4	15,3	100	27,8	61,1	11,0	100	23,3	62,1	14,5	100
Oceanía	8,3	91,7	0,0	100	0,0	100,0	0,0	100	8,0	92,0	0,0	100
Resto Europa	14,6	71,2	14,1	100	15,2	76,1	8,6	100	14,7	72,3	13,0	100
China	26,0	67,0	7,0	100	36,2	57,5	6,3	100	28,5	49,7	6,8	100
Japón	28,6	71,5	0,0	100	—	—	—	—	28,6	71,5	0,0	100
Resto Asia	11,5	79,7	8,9	100	10,6	65,2	24,2	100	11,5	78,1	10,5	100
África subsahariana	15,1	78,5	6,5	100	18,3	76,8	5,0	100	15,4	78,3	6,3	100
África norte	16,3	77,4	6,3	100	32,2	62,4	5,4	100	17,4	76,4	6,2	100
América norte	15,1	74,2	17,1	100	7,5	72,5	20,0	100	8,0	73,3	18,7	100
América centro/sur	16,3	71,6	10,7	100	16,6	73,4	10,0	100	17,2	72,4	10,4	100
Total extranjeros	18,4	70,6	11,0	100	20,6	69,4	10,0	100	19,0	70,3	10,8	100
Autóctonos	30,9	55,2	13,9	100	30,5	58,8	10,7	100	30,7	56,8	12,5	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del observatorio del Mercado de Trabajo LANBIDE (2004).

Tab a 7
 Contratos registrados por actividad económica y lugar de procedencia en la CAPV (2003)

	Europa comunitaria	Europa no comunitaria	China	Resto Asia	Africa Subsahariana	Africa norte	América centro/sur	Otros	Total
Agricultura, ganadería	756	92	0	52	134	215	225	5	1.479
Industrias manufactureras	359	114	3	115	178	503	527	14	1813
Construcción	2.108	343	62	246	259	1.076	1.154	31	5.279
Comercio	266	65	50	44	66	264	524	18	1.297
Hostelería	322	73	389	67	42	170	978	43	2.064
Servicios empresas (ETT)	486	111	5	64	455	526	1.120	18	2.785
Otros	1292	134	6	29	227	213	835	43	2.799
Total	5.589	932	515	617	1.361	2.967	5.363	172	17.516
<i>% vertical</i>									
Agricultura, ganadería	13,5	9,9	0,0	8,4	9,8	7,2	4,2	2,9	8
Industrias manufactureras	6,4	12,2	0,6	18,6	13,1	17,0	9,8	8,1	10,4
Construcción	38,0	36,8	12	39,9	19,0	36,3	21,5	18,0	30,1
Comercio	4,8	7,0	9,7	7,1	4,8	8,9	9,8	10,5	7,4
Hostelería	5,8	7,8	75,5	10,9	3,1	5,7	18,2	25,0	11,8
Servicios empresas (ETT)	8,7	11,9	1,0	10,4	33,4	17,7	21,0	10,5	15,9
Otros	23,1	14,3	1,2	4,7	16,7	7,2	15,6	25,0	16,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla 7
(continuación)

	Europa comunitaria	Europa no comunitaria	China	Resto Asia	Africa Subsahariana	Africa norte	América centro/sur	Otros	Total
	<i>% horizontal</i>								
Agricultura, ganadería	51,1	6,2	0,0	3,5	9,1	14,5	15,2	0,3	100
Industrias manufactureras	19,8	6,3	0,2	6,3	9,8	27,7	29,1	0,7	100
Construcción	40,0	6,5	1,2	4,7	4,9	20,4	21,9	0,6	100
Comercio	20,5	5,0	3,9	3,4	5,1	20,4	40,4	1,4	100
Hostelería	15,6	3,5	18,8	3,2	2,0	8,2	47,4	2,1	100
Servicios empresas (ETT)	17,5	4,0	0,2	2,3	16,3	18,9	40,2	0,6	100
Otros	46,1	4,8	0,2	1,0	8,1	7,6	29,8	1,5	100
Total	31,9	5,3	2,9	3,5	7,8	16,9	30,6	1,0	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Observatorio del Mercado de Trabajo LANBIDE (2004).

un tercio de los contratos realizados durante el 2003 fue registrado en el sector de la construcción, el 15,9 % fue mediado por ETTs, el 11,8 % se realizó en la hostelería y el 10,4 % en industrias manufactureras. Entre los contratados en agricultura y ganadería destacan los procedentes de la Europa comunitaria; quienes también prevalecen en el sector de la construcción, seguidos por los africanos del norte y los originarios del centro y sur de América; estos últimos son mayoritarios en comercio, hostelería y en los contratos realizados por ETTs.

Según las estadísticas sobre modalidades de contratación, la tabla 8 muestra que el 92,7 % de los contratos firmados durante el 2003 fue de carácter temporal y solamente el 7,3 % indefinido (1,9 % por debajo de la media estatal). El gráfico 6 evidencia la superioridad numérica, tanto en los contratos temporales como en los indefinidos, de los contratos realizados a extranjeros del sexo masculino frente a los realizados a extranjeros del sexo femenino, los cuales representan menos de la mitad que los primeros.

Tabla 8

Contratos a extranjeros por modalidades de contratación y sexo

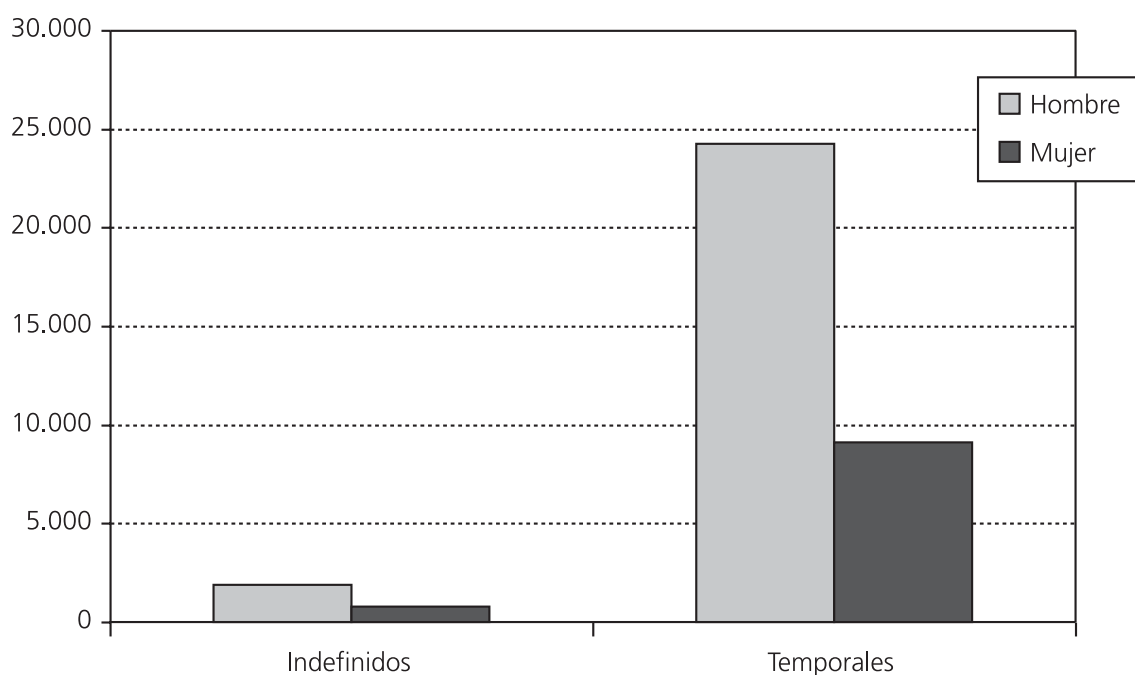
	Indefinidos	Temporales	Total extranjeros	Indefinidos s/total de contratos (%)
Hombre	1.874	24.267	26.141	8,2
Mujer	763	9.132	9.895	6,4
Total	2.637	33.399	36.036	7,3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Observatorio del Mercado de Trabajo LANBIDE (2004).

A pesar de que el número de inmigrantes contratados y, por tanto, el de afiliados a la Seguridad Social va en aumento, no todos los inmigrantes encuentran trabajo enseguida, lo cual produce un incremento de los demandantes de empleo tanto en el ámbito estatal como en el autonómico. El número de inmigrantes que, a 31 de diciembre de 2003, figuraban en el INEM como demandantes de empleo en el ámbito de la CAPV era de 3.505 personas, es decir, 2,84 % sobre el total de demandantes de la CAPV y 1,41 % por debajo de los demandantes extranjeros a nivel estatal. La media de edad de los demandantes extranjeros era de 35 años y demandaba empleo en los servicios (46,82 % sobre el total de los demandantes extranjeros, en comparación con el 50,88 % estatal), la construcción (17,23 %, frente al 15,55 % del Esta-

Gráfico 6

Contratos a extranjeros por modalidades de contratación y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Observatorio del Mercado de Trabajo LANBIDE (2004).

do), la industria (10,10 % frente al 7,41 % estatal) y en agricultura y pesca (8,50 % de demandantes, en comparación con el 6,72 % del Estado) (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004).

Los datos referentes al origen de los demandantes de empleo en la CAPV a diciembre de 2003 no presentan diferencias significativas respecto a los porcentajes estatales ni tampoco respecto al orden, por peso porcentual, del origen de los inmigrantes más contratados en la CAPV hasta diciembre del 2003. Los latinoamericanos representaban el 36,63 % sobre el total de los demandantes de empleo extranjeros, seguidos por los africanos (35,43 %), los procedentes del EEE (18,97 %), los procedentes del resto de países europeos (5,36 %) y los asiáticos (2,76 %). Según demandantes por provincias, el porcentaje de los procedentes del EEE en Gipuzkoa a 31 de diciembre de 2003 era superior al de Araba y Bizkaia (aunque constituía el tercer colectivo de demandantes por detrás de los latinoamericanos y los africanos), el de demandantes africanos era superior en Araba y el de latinoamericanos en Bizkaia (Observatorio Permanente de la Inmigración, 2004).

Tal y como ocurría con el nivel académico de las personas contratadas en la CAPV a diciembre de 2003, la preparación académica de los extranjeros demandantes de empleo en la CAPV a 31 de diciembre de

2003 era superior a la media estatal e, incluso, superior al de las personas contratadas. El 87,45 % (frente al 81,20 % del Estado) había cursado estudios secundarios, el 7,87 % (casi la mitad que la media estatal) no había finalizado los estudios primarios, el 3,48 % poseía algún título universitario (en comparación con el 2,92 % del Estado), el 0,80 % era técnico profesional superior y solamente el 0,40 % (la mitad de la media estatal) era analfabeto.

En cuanto a la formación de los demandantes de empleo apuntados en el Servicio Vasco de Colocación, LANGAI, la tabla 9 muestra que la preparación académica media de los extranjeros era inferior a la formación media de los demandantes de empleo nativos. El 60 % de los demandantes extranjeros había finalizado los estudios primarios (porcentaje que duplicaba el 29 % del total de demandantes de la CAPV); el 19 % había cursado estudios secundarios (por encima del 12 % sobre el total de demandantes); el 8 % figuraba como profesional (casi un cuarto sobre los demandantes del conjunto autonómico); mientras que los universitarios constituían el 14 %, es decir, la mitad del total de demandantes (ver gráfico 7). Los procedentes del EEE y de Europa del Este presentaban un mayor nivel académico que la media de los demandantes extranjeros (en el caso de los extranjeros del EEE el porcentaje de universitarios era incluso superior al total de universitarios demandantes de empleo en la CAPV), frente a los procedentes de África y del Magreb, quienes, en su mayoría, solamente habían concluido los

Tabla 9

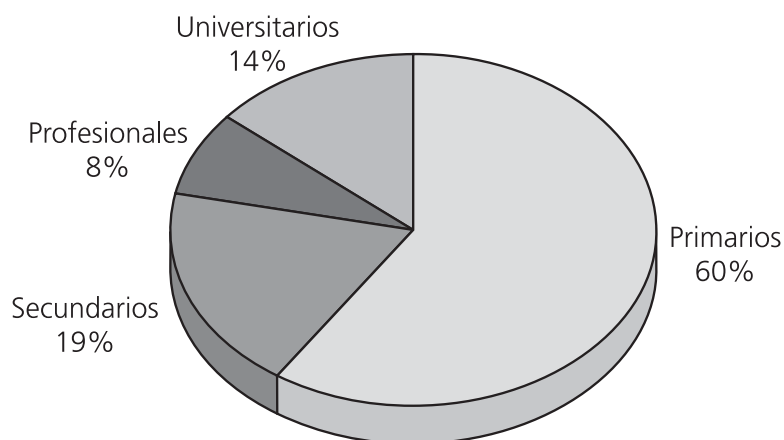
Demandantes de empleo apuntados en LANGAI
por zona de procedencia y estudios (%)

	Primarios	Secundarios	Profesionales	Universitarios	Total
Africa	75	13	6	5	100
América del Norte	10	30	33	27	100
Asia	66	11	6	17	100
EEE	37	16	15	32	100
Magreb	74	14	6	6	100
Oceanía	17	17	50	17	100
Europa Este	47	16	14	24	100
Latinoamérica	57	24	7	13	100
Total extranjeros	60	19	8	14	100
Total demandantes	29	12	31	28	100

Fuente: Observatorio del Mercado de Trabajo LANBIDE (2004).

Gráfico 7

Demandantes de empleo apuntados en LANGAI por estudios (%)



Fuente: Observatorio del Mercado de Trabajo LANBIDE (2004).

estudios primarios. Esta situación de desventaja que sufren las personas inmigrantes frente a los nativos disminuye sus posibilidades de acceder a un buen empleo, obligándoles a aceptar trabajos menos cualificados y, normalmente, condiciones más precarias.

1.3. Conclusiones de la Situación Laboral de los Inmigrantes en la CAPV

La inmigración internacional procedente de países económicamente menos desarrollados hacia países más avanzados está adquiriendo dimensiones cada vez mayores a escala mundial. En España el número de inmigrantes se ha visto incrementado de las 719.647 personas de finales de 1998 a las 2.054.453 en marzo de 2005. Por su parte, la CAPV ha pasado de acoger a 16.995 inmigrantes a 39.309 con permiso de residencia en los últimos siete años. Bizkaia, en términos absolutos, y Araba, en términos porcentuales, son las provincias que acogen a más inmigrantes en el ámbito de la CAPV.

El hecho de que la proporción de inmigrantes sobre la población de la CAPV esté por debajo de la media estatal (1,4 % frente al 4,1 % estatal en el 2003) puede obedecer a varias razones. En primer lugar, la crisis económica de comienzos de los 90 azotó fuertemente a la economía de la CAPV, donde el desempleo alcanzó cifras importantes. Este pudo ser uno de los motivos por los cuales las variaciones interanuales de inmigrantes no empezaron a ser relevantes hasta el año 2002, donde la inmigración conoció un incremento del 24 % respecto al 2001, mientras en España esta variación venía ocurriendo desde el año 98. En

segundo lugar, teniendo en cuenta que el principal motivo del fenómeno migratorio actual es el económico, podemos pensar que el perfil académico-profesional de los inmigrantes, quienes —a excepción de los portugueses— durante los primeros años provenían principalmente de países latinoamericanos y africanos, no se adaptaba a las necesidades de la economía vasca, donde ha predominado el sector industrial. A este respecto, el hecho de que en marzo de 2005 el colectivo de los extranjeros procedentes del Espacio Económico Europeo conste como el primer grupo en cuanto al número de afiliaciones a la Seguridad Social y en cuanto al número de contrataciones en la CAPV (cuando a nivel estatal es el colectivo latinoamericano) resulta relevante. En tercer lugar, debido a las oportunidades laborales que ofrecen, las grandes ciudades y sus entornos suelen ser los principales focos de inmigración. En efecto, Madrid y Barcelona son las ciudades que más inmigrantes albergan en España; Bilbao, la capital más poblada en cuanto al número de extranjeros en la CAPV, no resulta significativa en el ámbito estatal. Por último, la proximidad tanto geográfica como cultural podría resultar otro factor importante —y que no se cumple en el caso de la CAPV— en la elección del destino. Las regiones más cercanas —probablemente en ambos sentidos— al continente africano (Andalucía, La Comunidad Valenciana y Canarias) son las tres comunidades, por detrás de Madrid y Cataluña, con mayor población inmigrante del Estado. Además, debemos recordar que los inmigrantes marroquíes componen el primer colectivo de extranjeros (19,3 % sobre la población total) de España, mientras que en la CAPV constituyen el segundo grupo (7,89 puntos por debajo de la media estatal) por detrás de los colombianos.

El porcentaje de extranjeros afiliados a la Seguridad Social sobre el total de los afiliados en la CAPV en diciembre de 2003 constituía la mitad del número de extranjeros afiliados sobre el total de afiliados en el conjunto de Estado. Lo mismo ocurría con el número de contratos registrados y el número de extranjeros demandantes de empleo sobre el total de la población en las citadas áreas geográficas. Sin embargo, la comparación de la participación laboral del colectivo inmigrante sobre el total de la población inmigrante en la CAPV respecto a los datos del conjunto estatal nos ofrece un punto de vista diferente. A pesar de que la proporción de inmigrantes sobre el total de la población en diciembre de 2003 era mayor en España que en la CAPV, no ocurría así con el porcentaje de inmigrantes afiliados a la Seguridad Social ni con el número de contratos registrados sobre la población inmigrante en edad de trabajar en tal fecha. Las cifras de los inmigrantes afiliados a la Seguridad Social muestran que el 62,9 % de los inmigrantes en edad de trabajar en la CAPV estaba afiliado a la Seguridad Social, cuando en el

ámbito estatal este porcentaje era de 59,1 %. Por último, el porcentaje de demandantes de empleo extranjeros sobre la población inmigrante en edad laboral era mayor en el conjunto del Estado (14,37 %) que en la CAPV (10,50 %).

Si comparamos los porcentajes referentes a inmigrantes sobre la población total (1,4 % en la CAPV y 4,1 % en España) en diciembre de 2003, con los porcentajes de los contratos (4,85 % en la CAPV y 10,5 % en España) y afiliaciones de inmigrantes (2,39 % en la CAPV y 5,92 % en el Estado) sobre el total de contratos y afiliaciones, observamos que los porcentajes de extranjeros participantes en el mercado laboral sobre el total de participantes están por encima del porcentaje de la población extranjera sobre la población total. En el caso de la CAPV las cifras referentes a extranjeros en el mercado laboral llegan a duplicar el porcentaje de población extranjera. Una posible interpretación de la diferencia de los porcentajes de extranjeros participantes en el mercado laboral sobre el total de participantes en España y en la CAPV, es que dicha diferencia obedezca principalmente al menor porcentaje de población inmigrante en la CAPV sobre la población total, el cual constituye casi un tercio de la media estatal.

Tras este breve análisis de la participación laboral de los extranjeros en el mercado de trabajo estatal y autonómico del País Vasco, sería fácil llegar a la conclusión de que la inserción laboral de los inmigrantes está resultando más exitosa en la CAPV que en el conjunto estatal; sin embargo, el porcentaje de extranjeros respecto a la población total en la CAPV sigue estando muy por debajo de la media estatal. Por otro lado, la menor presencia de la población inmigrante en la CAPV y, por lo tanto, el menor porcentaje de demandantes de empleo por parte de dicho colectivo, podría explicar su mayor grado de participación en el mercado laboral de la CAPV respecto al conjunto del Estado español. Habría que analizar las razones que conducen a la baja presencia de la población inmigrante en la CAPV en comparación con la media estatal, teniendo en cuenta que su grado de participación en el mercado laboral es mayor en el ámbito autonómico del País Vasco que en el conjunto del territorio estatal.

En cuanto a las características de las personas inmigrantes que participan en el mercado laboral autonómico y estatal observamos que, en contraste con el género de la población inmigrante total tanto en la CAPV como en España donde la proporción de hombres y mujeres es muy similar, los hombres participan en mayor medida en el mercado laboral (el porcentaje de hombres extranjeros contratados era de 72,54 % en la CAPV y de 68,68 % en el Estado). También existen algunas diferencias en relación al origen de los extranjeros que participan

en el mercado laboral en la CAPV y en España. Si en general, la población inmigrante del Estado español y de la CAPV procede, por orden de importancia, de Latinoamérica, el EEE, el continente africano, Asia y el resto de países europeos, la mayoría de los afiliados a la Seguridad Social en la CAPV es procedente del EEE, seguidos por los latinoamericanos, los africanos, los extranjeros del resto de países europeos y en último lugar, los asiáticos. Según provincias, las afiliaciones de extranjeros del EEE destacan en Gipuzkoa, los afiliados africanos en Araba y los latinoamericanos y asiáticos están por encima de la media autonómica en Bizkaia. El nivel académico de los inmigrantes de la CAPV es superior a la media estatal, pero sigue siendo inferior al nivel de la población total de la CAPV. Por último, los sectores de actividad en los que trabajan o demandan empleo los extranjeros tanto a nivel autonómico como estatal son, por orden de importancia, los servicios, la construcción (cada vez más relevante en la CAPV), la agricultura y la industria.

Acabamos de presentar las características de los inmigrantes con tarjeta o permiso de residencia que participan o demandan empleo en el Estado español y, especialmente, en la CAPV. Sin embargo, no debemos obviar la existencia de extranjeros que viven y/o trabajan en situación irregular. El porcentaje de inmigrantes ilegales sugerido por el Observatorio Permanente de la Inmigración en septiembre de 2004 era del 30 % sobre el total de extranjeros. Aunque no se conocen estimaciones oficiales respecto al efecto del proceso de normalización sobre el número de extranjeros irregulares, podríamos pensar que este porcentaje ha disminuido. Por otro lado, entre los extranjeros con tarjeta o permiso de residencia puede haber personas que trabajen de manera ilegal, como, por ejemplo, mujeres que vienen a España acogidas al reagrupamiento familiar y que, por lo tanto, no necesitan un contrato de trabajo para lograr el permiso de residencia. Por consiguiente, se podría concluir que tanto los inmigrantes ilegales como una parte de los inmigrantes con permiso de residencia participan en la economía sumergida.

Ante esta situación de precariedad laboral y de dificultades de encontrar un mejor empleo (como consecuencia de un nivel académico inferior al de la población autóctona, de las dificultades para el reconocimiento de otros conocimientos y habilidades de los extranjeros en la sociedad de acogida y del desconocimiento de la lengua y del mercado de trabajo de la sociedad de destino) la inserción laboral es el objetivo primordial de los inmigrantes, así como su primera vía de participación en la nueva sociedad. Sin embargo, no todos los agentes de la sociedad de acogida están preparados para hacer frente a las necesidades surgidas a raíz de la nueva oleada de inmigrantes de estos últimos años.

Una de las alternativas, y posible vía hacia la participación social, de los inmigrantes que se encuentran tanto fuera del mercado laboral como trabajando en condiciones precarias —ya sea en la economía sumergida o en el mercado de trabajo regular— a la situación de desventaja que sufren frente a los demandantes de empleo y los trabajadores autóctonos, es el autoempleo o la creación de empresas.

En el siguiente apartado se describirán, en primer lugar, los factores que pueden facilitar tanto la creación de empresas por emprendedores inmigrantes como el éxito de las mismas; y, en segundo lugar, se presentarán los posibles beneficios de la creación de empresas en la participación social de los inmigrantes en el país de acogida.

2. Inmigración y Creación de Empresas: Claves para el éxito y beneficios sociales

En el punto anterior se ha analizado la situación de los inmigrantes en el mercado laboral estatal y, especialmente, en la CAPV. Hemos visto que el 11,44 % del total de extranjeros afiliados a la Seguridad Social en la CAPV en enero del 2004 figuraba dentro del régimen de autónomos. En el caso de Gipuzkoa este porcentaje ascendía al 16,13 %. A pesar de que no todos los integrantes de este grupo puedan ser considerados como emprendedores, ya que en muchas ocasiones como, por ejemplo, en el caso de trabajadores de la construcción, la decisión de trabajar en régimen de autónomo puede haber estado condicionada por la persona que los haya contratado (Phizacklea, 1988), otras veces habrá sido el emprendedor, por iniciativa propia, quien haya tomado la decisión de crear un negocio. A este último grupo nos referiremos en el presente apartado.

En primer lugar, identificaremos los factores que pueden determinar el éxito de la empresa y, en segundo lugar, se expondrán los posibles beneficios que la creación de empresas puede aportar a la participación de los inmigrantes emprendedores en la sociedad de acogida.

2.1. Factores que determinan el éxito de la empresa

Los elementos que inciden en el éxito, entendido como supervivencia y crecimiento, de las empresas se pueden agrupar de distintas maneras. Una posible clasificación propuesta en recientes estudios sobre creación y crecimiento de nuevas empresas (Peña, 2004; Schutjens and Wever, 2000; Gimeno y otros, 1997) es la que se presenta a continuación y que se organiza en torno a tres ejes principales: el Capital Humano

no, la Empresa y el Entorno. En la tabla 10 se presenta un esquema de estos campos y de los factores explicativos que estimamos relevantes dentro de cada área.

Tabla 10
Factores que inciden en el éxito de las empresas

Capital Humano	Empresa	Entorno
Formación	Tamaño	Ubicación
Experiencia	Edad	Sector industrial
Motivación	Recursos	Características macroeconómicas
Conocimientos y habilidades	Estrategias competitivas	Entorno institucional

2.1.1. FACTORES DE CAPITAL HUMANO

Los factores explicativos del Capital Humano varían según diferentes autores. Basándonos en diversos estudios sobre los efectos del capital humano del emprendedor en el éxito de la empresa (Peña, 2002; Honing, 2001; Zacharaskis, 1999) y sobre *ethnic entrepreneurship* (Light 1984; Aldrich y Waldinger, 1990; Mata y Pendakur, 1999) proponemos la formación, la experiencia, la motivación y los conocimientos y habilidades del emprendedor como factores del capital humano que inciden en el éxito de la empresa.

Un alto nivel de formación, entendida como educación reglada y cursos de gestión de empresas, enriquece el capital humano del emprendedor y, por consiguiente, ejerce un efecto positivo en el éxito de la empresa (Peña, 2004; Honing, 2001). Por otro lado, algunos autores defienden que los inmigrantes con bajo nivel de formación son más propensos a la creación de empresas como alternativa al desempleo o a la precaria situación laboral que sufren (Mata y Pendakur, 1999). De estas afirmaciones cabe esperar que los inmigrantes emprendedores de la CAPV, con un nivel educativo más alto que el nivel de la población inmigrante de España pero más bajo que la media de la población total de la CAPV, sean propensos a la creación de empresas; sin embargo, el bajo nivel de formación, en cuanto a educación reglada y cursos de gestión de empresas, que caracteriza a la mayoría de los extranjeros ejercería un efecto negativo sobre el éxito en sus nuevas empresas recién creadas.

La edad avanzada del emprendedor que le ha brindado la oportunidad de adquirir conocimientos y experiencia, la experiencia profesional

anterior en gestión y puestos directivos, en creación de empresas y la experiencia acumulada a través de padres, otros parientes o amigos emprendedores influyen positivamente en el éxito de la empresa (Carvajal, 2004; Peña, 2004; Stuart and Abetti, 1990; Cooper *et al.*, 1989). En relación a la experiencia debemos tener en cuenta dos cuestiones: en primer lugar, la mayoría de los extranjeros proceden de países económicamente menos desarrollados donde, probablemente, no hayan trabajado en puestos directivos ni hayan participado en procesos de creación de empresas; en segundo lugar, sobre todo en los casos en los que la inmigración se haya producido recientemente, es probable que el emprendedor no conozca el mercado, el sector y las estrategias de actuación del país de acogida.

Arias, Carvajal y Peña (2004) diferencian entre dos motivaciones iniciales a la hora de crear la empresa: *necessity-driven* y *opportunity-driven*. Para los emprendedores *necessity-driven* el inicio de la actividad empresarial supone una alternativa al desempleo, a empleos marginales o a ayudas sociales, mientras para los emprendedores *opportunity-driven*, la creación de su propia empresa constituye un reto profesional y personal. Según Carvajal (2004) la motivación inicial *necessity-driven* (la cual caracterizaría a la mayoría de los inmigrantes emprendedores) incide positivamente en el éxito de la empresa. El estado civil, el número de hijos, la situación laboral anterior y los ingresos familiares son factores que habría que tener en cuenta a la hora de analizar la motivación inicial del emprendedor.

Por último, el conocimiento de lenguas, las habilidades gerenciales, el género, el denominado *networking ability* o la capacidad de crear y utilizar las redes sociales en beneficio de la empresa, y las habilidades derivadas del origen del emprendedor, influyen en el éxito de las empresas (Carvajal, 2004; Levent *et al.*, 2003; Dallago, 2000; Littunen, 2000; Lerner, 1997; Aldrich y Waldinger, 1990). No existe unanimidad en cuanto al efecto del género en el éxito de la empresa. Mientras algunos estudios (Carvajal, 2004) muestran que las mujeres obtienen peores resultados, otros (Levent *et al.*, 2003; Lerner, 1997) evidencian lo contrario. Por otro lado, algunos autores (Aldrich y Waldinger, 1990; Light, 1984) defienden que los emprendedores inmigrantes se caracterizan especialmente por apoyarse en redes de solidaridad intraétnicas donde consiguen los recursos humanos y financieros necesarios para emprender su actividad así como los contactos con clientes y proveedores y los cuales benefician el desarrollo de la actividad lucrativa. El trabajo en equipo a través de redes étnicas, las competencias interculturales (por ejemplo, el conocimiento de varias lenguas) adquiridas como consecuencia de la convivencia con otras culturas en diferentes países y

la flexibilidad en cuanto a cambios de residencia, lugar y horarios de trabajo son habilidades que caracterizan a los trabajadores y emprendedores extranjeros. Sin embargo, debemos recordar que los conocimientos y habilidades del emprendedor inmigrante, válidas en su país de origen, pueden verse mermadas o no valoradas en su totalidad en la sociedad de acogida (el desconocimiento de la lengua suele ser la mayor dificultad de acceso al mercado y de desarrollo de una actividad lucrativa) (CREA, 2005; Carrasco, 2003). A este respecto, Mata y Pendakur (1999) afirman que la decisión de emprender un negocio requiere un tiempo, en el cual el futuro emprendedor adquiere los conocimientos y habilidades necesarias para ejercer una actividad lucrativa en el país de acogida; por tanto, el año de inmigración resulta un factor decisivo en la creación de empresas. En el caso de la CAPV, sobre todo en regiones vascofónas, cabe pensar que el conocimiento del euskara, además del castellano, podría beneficiar el éxito de la actividad lucrativa.

2.1.2. CARACTERÍSTICAS DE LA EMPRESA

Las características de la empresa constituyen el segundo grupo explicativo del éxito o fracaso de la empresa. Entre ellas, destacamos el tamaño, la edad, los recursos y las estrategias competitivas de la empresa.

Estudios empíricos (Sutton, 1997; Mata y otros, 1995) sugieren que el tamaño de la empresa resulta un factor determinante para la supervivencia de la empresa. Según la Ley de Gibrat (Sutton, 1997) el esperado incremento periódico del tamaño de la empresa es proporcional al tamaño inicial de la misma. En primer lugar, debemos tener en cuenta que el 94 % de las empresas vascas son microempresas; en segundo lugar, recordemos que la mayoría de los inmigrantes emprendedores deciden iniciar una actividad por cuenta ajena como alternativa a una situación laboral precaria, lo que nos lleva a deducir que, debido a la falta de recursos financieros, no le permitirá emplear a más de diez trabajadores.

Junto al tamaño inicial de la empresa, Geroski (1995) afirma que la edad también influye en la supervivencia y el crecimiento de las empresas de nueva creación. Según este autor la acumulación de recursos tangibles e intangibles así como el desarrollo de la capacidad de aprendizaje al inicio de la actividad emprendedora pueden resultar importantes para explicar la supervivencia y el crecimiento de dichas empresas. Según un estudio reciente, el 48 % de las empresas vascas creadas durante el período 1900-2000 tuvo que cesar su actividad en los primeros cinco años de existencia (Peña, 2004). Agarwal y Audretsch (2001)

añaden que las empresas aun siendo pequeñas, pueden conseguir sobrevivir cuando abarcan nichos estratégicos de mercado.

Aparte del tamaño y la edad de la empresa, Peña (2004) sugiere que tanto los recursos, en la medida en que contribuyen a enriquecer las competencias básicas de la empresa de reciente creación, como la efectiva implementación de la estrategia competitiva parecen tener alguna influencia sobre la actuación de la empresa. El número de socios a la hora de emprender una actividad también constituye un elemento importante dentro de los recursos humanos de la empresa. Los resultados de ciertos estudios (Woo *et al.*, 1989) revelan que el éxito de las empresas de nueva creación es superior cuando han sido creadas no sólo por uno sino por un grupo de emprendedores. El origen de los recursos puede resultar otro aspecto relevante en el éxito de la empresa. Algunos autores (Butler y Greene, 1997; Phizacklea, 1988) defienden que el acceso a la familia o a miembros de la comunidad étnica en calidad de mano de obra barata constituye una ventaja competitiva para muchos emprendedores que califican como *étnicos* (esto es, extranjeros); mientras que otros (Zimmer y Aldrich, 1987) afirman que todas las sociedades capitalistas se caracterizan por hacer uso de los vínculos personales y familiares. En cuanto al origen de los recursos financieros, Light (1972) sugiere la existencia de sistemas de crédito y de fondos especiales dentro de la comunidad étnica; a lo que Min (1988) añade que la mayoría de los emprendedores étnicos también recurre a los ahorros personales y préstamos familiares. Estas fuentes de capital ejercerían un efecto positivo en el desarrollo de la actividad empresarial en cuanto facilitan los recursos financieros necesarios para llevarla a cabo.

Las estrategias competitivas como el precio, el horario de apertura y el tipo de cliente al que va dirigido el producto pueden influir en la supervivencia y el crecimiento de la empresa. Los negocios de emprendedores inmigrantes tienden a caracterizarse por ser económicos (por ejemplo, los restaurantes o las tiendas de «Todo a Cien» dirigidos por emprendedores chinos) y por su amplio horario de apertura; estas estrategias podrían tener un efecto positivo en las ventas pero negativo en la supervivencia de la empresa, ya que debido al escaso margen de beneficios que obtienen los emprendedores inmigrantes, a menudo se ven obligados a cesar el negocio (Rath y Kloosterman, 2000). Por otro lado, Light (1972) señala que los emprendedores étnicos suelen optar por dirigirse a clientes de su mismo grupo étnico en la fase inicial de su actividad, lo cual les confiere una ventaja competitiva frente a emprendedores de otros grupos étnicos; sin embargo, otros autores (Aldrich y otros, 1985) matizan que si estos emprendedores no se abren a una clientela universal su potencial de crecimiento se verá mermada a largo

plazo. Por último, Aldrich y Waldinger (1990) se refieren a la autoexplotación, el aumento de la producción o la apertura de nuevos establecimientos, la financiación de asociaciones comerciales étnicas y a alianzas con otras familias a través del matrimonio como *estrategias étnicas* surgidas como alternativa a los problemas añadidos a los que se enfrentan los emprendedores inmigrantes a la hora de crear y ejercer su actividad.

2.1.3. CARACTERÍSTICAS DEL ENTORNO

La ubicación de la empresa, el sector industrial, las características macroeconómicas y el entorno institucional son factores que pueden incidir en el éxito de la empresa.

La selección de un área geográfica urbana, rural o periférica (Stearns y otros, 1995), la cercanía con clientes, proveedores, competidores, etc. (Peña, 2004) y el grado de parecido con el entorno de origen del emprendedor inmigrante puede influir en el éxito de la empresa. Además, la población inmigrante del entorno en el que se ubica la empresa podría incidir de manera especial en el desarrollo de la actividad de emprendedores inmigrantes. La ubicación de la empresa en un enclave comercial donde exista una concentración de emprendedores inmigrantes, con redes comerciales propias puede reunir, en primer lugar, a personas del mismo colectivo que buscan productos de sus lugares de origen; en segundo lugar, puede constituir una atracción para aquellas personas que, no siendo del mismo grupo étnico, demandan productos que perciben como diferentes o incluso exóticos.

Sandberg y Hofer (1987) sostienen que las empresas que operan en mercados inestables, caracterizados por una heterogeneidad de productos y con altas barreras de entrada presentan mejores resultados que las que operan en condiciones opuestas. Según Rath y Kloosterman (2000) el 60 % de los emprendedores inmigrantes operan en el sector del comercio, textil y hostelero, donde las barreras de entrada son relativamente bajas y, por consiguiente, el grado de competencia es alto. La estrategia que adoptan los emprendedores inmigrantes para hacer frente a esta competencia se basa en el precio más que en la calidad; de ahí que, como ya se ha dicho, debido a los escasos beneficios que obtienen, a menudo estas empresas se vean forzadas a cesar su actividad en un período de tiempo relativamente corto.

El entorno macroeconómico y, especialmente, el ciclo económico en el que se crea la empresa incide en las probabilidades de éxito de la empresa, siendo las fases de expansión las más propicias para emprender una actividad (Peña, 2002). Rath y Kloosterman (2000) subrayan la

importancia de analizar las condiciones macroeconómicas —los cambios en la estructura económica, en general, y en los sectores específicos, en particular— en las que operan los emprendedores inmigrantes, afirmando que han sido consideradas como estáticas y que se han llegado a obviar por muchos investigadores de *ethnic entrepreneurship*.

En último lugar, el entorno institucional, entendido como el marco legal estatal y autonómico sobre inmigración, creación de empresas, asistencia a inmigrantes y promoción de nuevas empresas, es otro factor que puede influir en el éxito de las empresas creadas por emprendedores inmigrantes. Peña (2004) señala que las políticas públicas cuyo objetivo es la promoción de nuevas empresas deberían incidir positivamente no sólo en la creación de empresas sino también en la supervivencia y en el crecimiento de las mismas. Aldrich y Waldinger (1990) añaden que, implícitamente, las políticas que imperan en las sociedades occidentales —a través de solicitudes de licencias, requerimientos burocráticos y de salud laboral, etc., costosos para pequeñas empresas— dificultan el desarrollo de empresas *étnicas*. Por otro lado, sugieren que el efecto de los programas de asistencia económica a inmigrantes y minorías étnicas es menor que el efecto indirecto que producen las políticas de creación de empresas. Habría que realizar un examen en profundidad de las políticas estatales y autonómicas de inmigración y creación de empresas para deducir los posibles efectos de las mismas sobre la actuación de los emprendedores inmigrantes.

2.2. Creación de empresas: ¿Vía de integración en la sociedad de acogida?

Tras haber expuesto los factores que estimamos relevantes para explicar el éxito de las empresas creadas por emprendedores inmigrantes, a continuación trataremos de razonar de qué manera ese éxito puede beneficiar la participación de los inmigrantes tanto emprendedores como no emprendedores en la sociedad de acogida.

Existe constancia de que son cada vez más los extranjeros que vienen a trabajar a España como asalariados y luego decide emprender una empresa para no perder el permiso de residencia (Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos, 2005). Por consiguiente, el inicio de una actividad emprendedora por parte de emprendedores inmigrantes podría suponer una decisión estratégica para mantener el permiso de residencia en España. Pensamos que la creación de empresas podría facilitar la participación de los emprendedores inmigrantes en la sociedad de acogida por varios motivos: en primer lugar, porque constituye una alternativa al desempleo y, por consiguien-

te, una fuente de ingresos imprescindible para vivir y actuar en cualquier sociedad; en segundo lugar, porque se establece una relación con clientes y proveedores (aunque muchas veces sean del mismo grupo étnico), asociaciones y otros comerciantes del barrio y de la ciudad; por último, opinamos que el paso de una situación de desempleo o de trabajar en condiciones laborales precarias a emprender y dirigir un negocio podría tener una influencia positiva en la autoestima y el prestigio social del emprendedor y, por tanto, estimular su participación en la sociedad de acogida.

Por otro lado, creemos que los inmigrantes no emprendedores también pueden verse beneficiados por la actividad empresarial de otras inmigrantes y, especialmente, por la actividad de emprendedores de su mismo origen, en cuanto constituyen puntos de encuentro para personas donde los inmigrantes pueden intercambiar información sobre ofertas de empleo, hospedaje, asociaciones y otras actividades.

Para evaluar los efectos reales que la creación de empresas pueda ejercer sobre la participación de personas inmigrantes en la sociedad de acogida habría que llevar a cabo un estudio entre la población extranjera de la CAPV.

Conclusiones

En el presente capítulo se ha propuesto la creación de empresas como posible vía de integración de inmigrantes en la sociedad de acogida. Para ello, hemos partido del diagnóstico sobre la situación laboral de los trabajadores extranjeros en España y, especialmente, en la CAPV. Hemos visto que la inmigración procedente de países económicamente menos avanzados está adquiriendo dimensiones cada vez mayores en el conjunto estatal. Como consecuencia, la presencia de inmigrantes en el mercado laboral, ya sea como trabajadores por cuenta ajena, trabajadores por cuenta propia, demandantes de empleo o trabajadores en situación irregular, se está incrementando a un ritmo acelerado. Los sectores de actividad en los que trabajan o demandan empleo los extranjeros son los servicios, la construcción y la agricultura, caracterizados por las precarias condiciones laborales que ofrecen.

Una posible alternativa a la situación de desempleo o a las precarias condiciones laborales en las que trabaja gran parte de los inmigrantes es la creación de empresas. En vista del alto riesgo de fracaso que caracteriza a las pequeñas empresas en su ciclo inicial y a la situación de desventaja que viven los emprendedores inmigrantes frente a los autóctonos, hemos identificado los factores que consideramos relevantes

para explicar el éxito, entendido como supervivencia y crecimiento, de dichas empresas. En primer lugar, dentro de los factores de capital humano hemos propuesto analizar el efecto que la formación, la experiencia, la motivación y los conocimientos y habilidades del emprendedor ejercen en el éxito de las empresas creadas por extranjeros en el ámbito de la CAPV. En segundo lugar, dentro de las características de la empresa, habría que analizar la incidencia del tamaño, la edad, los recursos y las estrategias competitivas sobre el éxito de la empresa. Por último, se ha planteado el análisis del efecto que los factores del entorno, esto es, la ubicación, el sector industrial, las características macroeconómicas y el entorno institucional, puedan ejercer sobre el desarrollo de la actividad empresarial de inmigrantes.

Para finalizar, hemos expuesto las razones por las cuales pensamos que la creación de empresas podría facilitar la participación de inmigrantes en la sociedad de acogida. Por un lado, se ha planteado la hipótesis de que los emprendedores extranjeros podrían verse favorecidos de los beneficios económicos, de las relaciones que establecen con el entorno y del prestigio social que les confiere el ejercicio de su actividad empresarial. Por otro lado, hemos señalado que estos negocios —en cuanto constituyen puntos de encuentro para inmigrantes del mismo origen— podrían, a su vez, facilitar participación laboral y social de inmigrantes no emprendedoras.

Debido a limitaciones en cuanto a la magnitud del trabajo y a la falta de datos no nos ha sido posible profundizar en algunos aspectos que consideramos importantes para explicar el fenómeno migratorio y su participación tanto en el mercado laboral como en la sociedad de acogida. En futuros trabajos sería interesante contemplar cómo se explica el bajo porcentaje de la población inmigrante en la CAPV respecto al conjunto estatal, cuando el porcentaje de extranjeros afiliados a la Seguridad Social y la proporción de los contratos realizados a personas inmigrantes entre los extranjeros en edad laboral en la CAPV están por encima de las medias estatales; cuáles son los factores explicativos de que el porcentaje de autónomos sea superior en las provincias de la CAPV, y especialmente en Gipuzkoa, que en el conjunto del Estado; en último lugar, sería interesante comparar las relaciones entre la creación de empresas y la participación social de los extranjeros en el ámbito de la CAPV con el conjunto estatal.

La inmigración internacional es un fenómeno imparable que está generando cambios tanto en las sociedades de origen como en las de destino. La inserción laboral en el país de destino es el objetivo fundamental de las personas inmigrantes. Sin embargo, a menudo se encuentran con situaciones de desempleo, condiciones laborales precarias

o participando en la economía sumergida. Una de las alternativas a este tipo de situaciones y posible vía hacia la participación social de las personas inmigrantes en el país de acogida, propuesta en este capítulo es el autoempleo. En futuros trabajos de investigación trataremos de profundizar en la relación entre la creación de empresas por parte de emprendedores inmigrantes y su participación en la sociedad de acogida.

Bibliografía

- AGARWAL, R. y D.B. AUDRETSCH (2001): «Does Entry Size Matter?» The Impact of the Life Cycle and Technology on Firm Survival», *The Journal of Industrial Economics*, XLIX (1): 21-43.
- ALDRICH, H.E. & R. WALDINGER (1990): «Ethnicity and Entrepreneurship», *Annual Review of Sociology*, 16: 111-135.
- ALDRICH, H.E.; J. CATER, T. JONES; D. McEVOY y P. VELLEMAN (1985): «Ethnic Residential Concentration and the Protected Market Hypothesis», *Social Forces*, 63: 996-1009.
- ARIAS, A.; CARVAJAL, P. y PEÑA, I. (2004): «Necessity-Driven versus Opportunity Driven Entrepreneurs: Evidence from Ecuador and Spain», *Frontiers of Entrepreneurship Research. Proceedings Babson Kauffman Entrepreneurship Research Conference*.
- BUTLER, J.S. y P.G. GREENE (1997): «Ethnic Entrepreneurship: The Continuous Rebirth of American Enterprise», en SEXTON, D.L. y R.W. SMILOR (eds.): *Entrepreneurship 2000*, Chicago: Upstart Publishing Company.
- CARRASCO, R. (2003): «Inmigración y mercado laboral», *Papeles de Economía Española*, 98: 94-108.
- CARVAJAL, P. (2004): *Empresas de nueva creación en la provincia de Tungurahua-Ecuador (1996-2000)*, Tesis Doctoral, Universidad de Deusto, Donostia-San Sebastián.
- COOPER, A.C.; C.Y. WOO y W.C. DUNKELBERG (1989): «Entrepreneurship and the Initial Size of Firms», *Journal of Business Venturing*, 4: 317-332.
- CREA (2005): *Propuesta para la inclusión de los colectivos inmigrantes*, <http://www.pcb.ub.es/crea/amal/proyecto.htm> (acceso: 30 de junio).
- DALLAGO, B. (2000): «The Organisational and Productive Impact of the Economic System. The Case of SMEs», *Small Business Economics* 15: 303-319.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE ASOCIACIONES DE TRABAJADORES AUTÓNOMOS: *El País* (4 de septiembre de 2005): «Los inmigrantes cambian el paso», p. 40.
- GEROSKI, P.A. (1995): «What Do We Know About Entry?», *International Journal of Industrial Organization*, 13: 421-220.
- GIMENO, J.; T. FOLTA, A.C. COOPER y C.Y. WOO (1997): «Survival of the Fittest? Entrepreneurial Human Capital and the Persistence of Underperforming Firms», *Administrative Science Quarterly*, 42: 750-783.
- HONING, B. (2001): «Human Capital and Structural Upheaval: A Study of Manufacturing Firms in the West Bank», *Journal of Business Venturing*, 16: 575-594.

- LEVENT, T.B.; E. MASUREL y P. NIJKAMP (2003): «Diversity in Entrepreneurship: Ethnic and Female Roles in Urban Economic Life», *International Journal of Social Economics*, 30 (11): 1131-1161.
- LERNER, M. y otros (1997): «Israeli Women Entrepreneurs: An Examination of Factors Affecting Performance», *Journal of Business Venturing*, 12: 315-339.
- LIGHT, I. (1984): «Immigrant and Ethnic Enterprise in North America», *Ethnic Racial Studies*, 7: 195-216.
- LIGHT, I. (1972): *Ethnic Enterprise in America*, Berkley: University California Press.
- LITTUNEN, H. (2000): «Networks and Local Environmental Characteristics in the Survival of New Firms», *Small Business Economics* 15: 59-71.
- MATA, F. y R. PENDAKUR (1999): «Immigration, Labor Force Integration and the Pursuit of Self-Employment», *International Migration Review*, 33 (2): 378-402.
- MATA, J.; P. PORTUGAL y GUIMARAES (1995): «The Survival of New Plants: Start-up Conditions and Post-entry Evolution», *International Journal of Industrial Organization*, 13: 459-481.
- MIN, P.G. (1988): *Ethnic Business Enterprise: Korean Small Business in Atlanta*, New York: CMS.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (2005): *Proceso de Normalización de Trabajadores Extranjeros, 26 de julio de 2005*, Madrid.
- OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN, SECRETARÍA DE ESTADO DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN (2004): *Anuario Estadístico de Extranjería 2003*, Madrid.
- OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN, SECRETARÍA DE ESTADO DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN (2005): *Extranjeros con tarjeta o autorización de residencia en vigor a 31 de marzo de 2005*, Madrid.
- OBSERVATORIO DEL MERCADO DE TRABAJO, SERVICIO VASCO DE EMPLEO LANBIDE (2004): *Inmigración y mercado de trabajo. Comunidad Autónoma del País Vasco 2003*, Vitoria-Gasteiz.
- PEÑA, I. (2004): «Business Incubation Centers and New Firm Growth in the Basque Country», *Small Business Economics*, 22: 223-236.
- PEÑA, I. (2002): «Intellectual Capital and Business Start-up Success», *Journal of Intellectual Capital*, 3 (2): 189-198.
- PHIZACKLEA, A. (1988): «Entrepreneurship, Ethnicity and Gender Relations», en WESTWOOD, S. y BHACHU, P. (eds): *Entreprising Women. Ethnicity, economy and gender relations*, London y New York: Routledge, 20-33.
- RATH, J. y R. KLOOSTERMAN (2000): «Outsiders' Business: A Critical Review of Research on Immigrant Entrepreneurship», *International Migration Review*, 34 (3): 657-681.
- SANDBERG, W.R. y C.W. Hofer (1987): «Improving New Venture Performance: The Role of Strategy, Industry Structure and the Entrepreneur», *Journal of Business Venturing*, 2 (1): 5-28.
- SCHUTJENS, V.A.J.M. y E. WEVER (2000): «Determinants of New Firm Success», *Papers in Regional Science*, 79 (2): 135-153.
- STEARNS, T. y otros (1995) «New Firm Survival: Industry, Strategy and Location», *Journal of Business Venturing*, 10: 23-42.
- STUART, R.W. y P.A. ABETTI (1990): «Impact of Entrepreneurial and Management Experience on Early Performance», *Journal of Business Venturing*, 5: 151-162.

- SUTTON, J. (1997): «Gibrat's Legacy», *Journal of Economic Literature*, XXXV: 40-59.
- WOO, C.Y; A.C. COOPER, W.C. DUNKELBERG y U. DAELLENBACH (1989): «Determinants of Growth for Small and Large Entrepreneurial Start-ups», *Frontiers of Entrepreneurship Research*.
- ZACHARASKIS, A.L. y otros (1999) «Differing Perceptions of New Venture Failure: A Matched Exploratory Study of Venture Capitalists and Entrepreneurs», *Journal of Small Business Management*, 37 (3): 1-14.
- ZIMMER, C. y ALDRICH, H. (1987): «Resource Mobilization through Ethnic Networks: Kinship and Friendship Ties of Shopkeepers in England», *Sociological Perspectives*, 30: 422-455.

Este es el primer número de la Colección bibliográfica Migraciones Internacionales y en él se pretende transmitir la diversidad de temas y problemáticas que engloba la inmigración, desvelando algunas situaciones que hacen más comprensible el fenómeno migratorio. El texto reúne experiencias de trabajo de algunos miembros del Equipo de Investigación en Migraciones Internacionales de la Universidad de Deusto, que analizan la inmigración desde perspectivas sociológicas, antropológicas, pedagógicas, económicas, politológicas y jurídicas. Las distintas contribuciones se articulan en torno a tres ejes: 1) los procesos migratorios y sus protagonistas, en este caso los menores, las mujeres y los jóvenes africanos; 2) la migración y las políticas públicas, concretándose en las temáticas de transnacionalidad, política lingüística y políticas de co-desarrollo; y 3) contextos institucionales e inmigración, referidos dos ámbitos institucionales concretos: la economía a través del mercado laboral y la educación en el sistema educativo formal.



Universidad de
Deusto

